

Más allá de la cuadrícula: el plano urbano de Temuco de 1890¹

Beyond the Grid: Temuco's 1890s Urban Plan

· Wladimir Antivil Marinao
Universidad Católica del Maule, Escuela de
Arquitectura
wantivil@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-0515-8790>

¹ Recibido: 7 de mayo de 2023. Aceptado: 11 de abril de 2024.

Cómo citar este artículo: Antivil Marinao, W. (2024). Más allá de la cuadrícula: el plano urbano de Temuco de 1890. *Revista 180*, (53), (páginas 148-189). [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-53.\(2024\).art-1261](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-53.(2024).art-1261)
DOI: [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-53.\(2024\).art-1261](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-53.(2024).art-1261)

Resumen

El presente trabajo explora el plano de Temuco de 1890, el cual refleja los inicios de su forma urbana. Se busca poner en valor este documento gráfico como fuente de conocimiento urbanístico, así también, entender los inicios de la forma urbana intentando descifrar unas primeras lógicas de ordenación; y mostrar, a través de la elaboración de nuevas cartografías, unas intenciones y relaciones espaciales no explicitadas en los textos y notas de los documentos. Lo que se hizo fue elaborar una reproducción digital del plano creando uno con varias capas y, a partir de ello, explorar las formas que subyacen y qué reglas o principios ordenan la forma. Parte del trabajo ha consistido en descifrar y separar los componentes del plano asociándolos a nuevas capas, buscando relaciones y repeticiones entre los elementos dibujados, así como también ha sido importante seleccionar los elementos más trascendentes. Gracias a ello, resulta posible entender que la información gráfica es tanto o más rica en información que los textos adosados a este documento y también se puede ver un criterio de diseño donde las formas de los cursos de agua y las formas del suelo modelan los inicios de la forma urbana en Temuco.

Palabras clave

Cartografía, colonización, forma urbana, Temuco

Abstract

This paper explores the map of Temuco of 1890, which reflects the beginning of its urban form. The aim is to value this graphic document as a source of urban knowledge, as well as to understand the beginnings of urban form by trying to decipher first logics of arrangement, and to show, through the elaboration of new cartographies, intentions and spatial relations not explicit in texts and notes. What we did was to elaborate a digital reproduction of the map, creating one with several layers and from there explore the underlying forms and what morphologic principles order the city. Part of this work consisted on deciphering and separating components of the map, associating them to new layers, looking for relationships and repetitions between the drawn elements, as well as selecting the most transcendent elements. With this it has been possible to understand that graphic data is as rich or richer in information than the texts attached to this document, and it is also possible to see a design criterion where the forms of watercourses and forms of soil model the beginnings of urban form.

Keywords

Cartography, colonization, urban form, Temuco

La fundación de Temuco en el año 1881 se inscribe dentro del proceso que llevó el Estado de Chile para ocupar y dominar el territorio que hasta entonces era habitado por agrupaciones mapuches. A partir de aquel período el territorio es sometido al poder y soberanía estatal mediante el uso de la fuerza. Sobre esto se han publicado un número extenso de trabajos² (Bengoa, 2014; Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, 2009; Correa et al., 2005; Flores y Azocar, 2017; Pinto, 2015).

Todo el proceso involucró una serie de acciones que cambiaron el rostro del paisaje. Se van desplegando varias construcciones tales como fuertes militares, el ferrocarril, caminos, divisiones del suelo rural, radicación de agrupaciones mapuches y, como elemento fundamental, la creación de ciudades.

La idea de dominar la Araucanía estaba muy ligada a la idea de urbanizarla. Ya en 1845 Domeyco (2010) manifiesta la idea de asentar ciudades en aquel lugar. Asimismo, todavía anterior a la “pacificación”, en un documento de gobierno (Errazuriz, 1867) se menciona la idea de fomentar la protección de las plazas militares y el fomento de las poblaciones. Más adelante, ya en pleno avance militar, Urrutia (1882, p. 191) señala:

Además de las ventajas estratégicas que ofrecen las posiciones de todos los fuertes, no solo para dominar las tribus vecinas, sino también para preparar la completa ocupación de la Araucanía, se ha tenido cuidado, al elegir los lugares de su fundación, que sean propios para convertirse con el tiempo en centro de ricas poblaciones.

El carácter urbanístico de la colonización se refleja también en la ley del 4 de diciembre de 1866, una de las más fundamentales, la cual inicia así:

Fúndense poblaciones en los parajes del territorio de los indígenas que el Presidente de la República designe, debiendo adquirirse por el Estado los terrenos de propiedad particular que conceptuare conveniente para este y los demás objetos de la presente ley (Congreso Nacional de Chile, 1912, p. 6).

Las ciudades actuales de la Araucanía nacen en aquel período y muchas lo hacen con la creación de fuertes, los cuales fueron ubicándose principalmente siguiendo los ríos Malleco, Traiguén, Cautín y Toltén, además de la costa y zonas cordilleranas (Navarro, 2008). Dentro de una de esas líneas, la del Cautín, se crea el fuerte Temuco.

El proceso de colonización ha quedado registrado en innumerables documentos escritos, planimétricos y cartográficos³. Entre toda esa

² El número ha ido creciendo últimamente. Citamos a los que han sido más relevantes para nuestro trabajo.

³ Entre los lugares donde se disponen dichas fuentes están el Archivo Nacional de Chile, Archivo Regional de la Araucanía, Archivos de Ministerios y Archivos de Instituciones militares.

documentación, especial notoriedad tiene el presente plano de Temuco de 1890, el cual forma parte de un decreto del mismo año (Zenteno, 1896). Se trata de un plano inédito que se constituye en una de las primeras imágenes urbanas posterior a la pacificación de la Araucanía. El plano de 1890, sin embargo, no es el más antiguo ya que se tiene registro de algunos anteriores, pero sin antecedentes suficientes. En la publicación de Pinto (1931), por ejemplo, se señala que Recabarren ya había traído un plano enviado desde Santiago para fundar la ciudad en tanto que, en otro documento original de la época, se menciona la existencia de un plano en el Ministerio de Industria y Obras Públicas (Pérez, 1887). Con todo, se ha hallado un plano ([Plano de Temuco], 1888) en la Biblioteca Nacional, pero con pocas anotaciones y ningún documento asociado que pueda dar mayor contexto e información.

El decreto inicia así: “Ciudad de Temuco. Se aprueban los planos para su ensanche” (Zenteno, 1896, p. 473). Se ve que el plano ha sido aprobado y se reconoce que fue formado por el ingeniero Amadeo Vergara. La escala es 1:5000 y contiene una serie de explicaciones y una nota. Respecto de las fuentes de este plano encontramos dos ejemplares. El original, en el Archivo Nacional, y una copia de este en el Archivo de planos del Ministerio de Bienes Nacionales⁴. Ambos se encuentran con buena legibilidad, expresados en color y se puede apreciar el área del actual centro de la ciudad.

Hasta ahora no se han hallado trabajos que hablen específicamente del plano de 1890. Tampoco hay atención suficiente a las primeras formas urbanas que dejó la incorporación de la Araucanía al país, considerando que fue un proceso de urbanización a gran escala ejecutado en pocos años. Además del valor documental e histórico, estos documentos entregan datos e información relevante a la hora de estudiar la forma urbana y diseñar la ciudad, entre ellos, la importancia de las pendientes del suelo en ciudades emplazadas en sitios aparentemente planos. Estos documentos son de mucho valor⁵ ante las actuales problemáticas y falta de conocimiento territorial de la Araucanía.

Nuestra investigación se encuentra en medio de temas emergentes en el ámbito arquitectónico y urbanístico chileno, por un lado, han surgido algunos estudios de cartografías urbanas en Chile desde un punto de vista más bien arquitectónico (Hidalgo et al., 2017; Rosas et al., 2013; Rosas et al., 2015a, 2015b; Rosas et al., 2017), así también han aparecido estudios

⁴ Ver catastro.cl

⁵ En la actual memoria del Plan regulador de Temuco hay un capítulo que trata sobre la historia urbana de Temuco y que es aclarador para comprender su planificación, sin embargo, todavía hay vacíos respecto del origen de la forma urbana. Consideramos que este trabajo puede ser un aporte también para cubrir dicho vacío.

acerca de la historia urbana de Temuco, pero desde otras ciencias sociales (Flores, 2020; Rojo y Hernández, 2019). Sumado a ello también existen trabajos sobre el Temuco más contemporáneo (Maturana et al., 2018; Rojo et al., 2019; Rojo et al., 2020).

La investigación plantea tres objetivos. En primer lugar, poner en valor este documento como fuente de conocimiento urbanístico, siendo el más notorio la cantidad de información gráfica que manifiesta. En segundo lugar, entender los inicios de la forma urbana de Temuco a través de este plano, intentando descifrar unas primeras lógicas de ordenación. En tercer lugar, mostrar a través de la elaboración de nuevas cartografías, unas intenciones y relaciones espaciales no explicitadas en los textos y notas de los documentos.

Nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Qué conocimientos o datos entrega este plano? ¿Podemos encontrar algo más allá de la simple instalación homogénea de la cuadrícula? ¿Se pueden apreciar intenciones espaciales?

Si bien el texto del decreto y los textos del plano parecen dar mayor importancia a la ampliación de la zona urbana (el decreto le llama ensanche) y a la ubicación de algunas edificaciones públicas, consideramos que hay un aporte relevante del plano referido a aspectos gráficos. Se puede apreciar información sobre la morfología de la ciudad (manzana, calle, sitios fiscales y privados, etc.), rasgos sobre el lugar de emplazamiento, proyectos y obras, señales de crecimiento y evolución, sumado a algunos adjudicatarios del suelo.

Planteamos que la forma urbana plasmada en el plano tiene más información de la aparente. Aquello se refleja en que parece una planta cuadriculada y homogénea sin mucha novedad, no obstante, es más que eso, ya que es la forma del suelo la que impone los términos de dicha cuadrícula. Así también, parece homogéneo, exógeno y rígido, pero no es completamente ninguna de las tres. Hay una imagen no observada que ordena la forma urbana y que pretendemos sacar a relucir: la forma del suelo y las aguas. Afirmamos que, hasta cierto punto, la forma de Temuco viene de la forma del agua, pero principalmente de sus cursos de agua menores y no tanto del principal curso aledaño que es el río Cautín.

La mirada a este documento se hace desde la arquitectura y consideramos que a través de dicha disciplina también es posible llegar a planteamientos útiles para la ciudad, tal como podrían hacerlo otras disciplinas que la estudian. Desde la arquitectura es posible advertir nuevas luces en las relaciones entre las formas urbanas y el suelo, observando la ciudad como proyecto.

Figura 1
Plano de 1890 copia del original

Nota. Ministerio de Bienes Nacionales.

La forma urbana plasmada en el plano estudiado presenta, en términos generales, gran fidelidad a lo configurado actualmente en el centro de la ciudad. Se debe tener en cuenta también que mucho de este plano manifiesta lo que se piensa acerca de la ciudad y no necesariamente lo que llegó a construirse, ya que algunas manzanas del centro no se configuraron como cuadrados exactos de 100 por 100 metros.

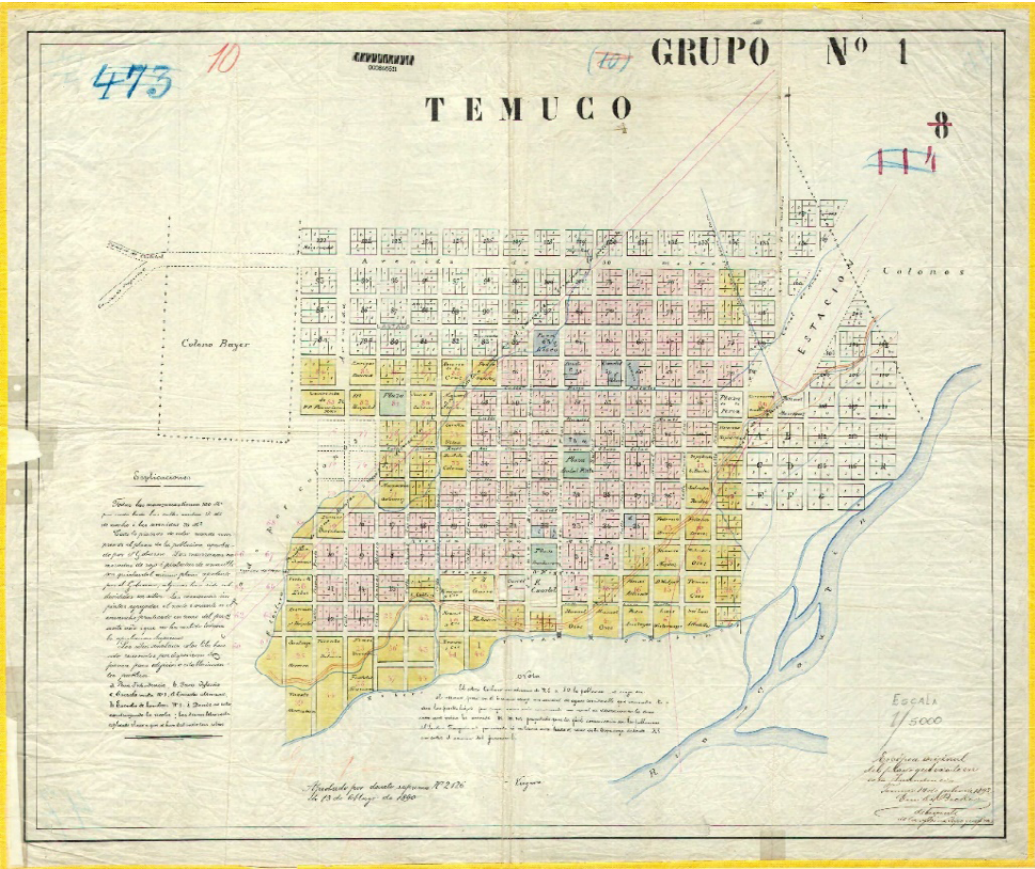


Figura 2
Plano de 1890
original

Nota. Fotografía del autor sobre plano original. Archivo Nacional, 1890.



DIBUJAR Y OBSERVAR LA CIUDAD MEDIANTE PLANOS

Existen desde la arquitectura, una serie de estudios donde, a través de cartografías, reflexionan sobre las ciudades y aspectos del sitio en el cual se emplazan. Los consideramos no como referentes universales sino como casos de interés metodológico. Son trabajos no tan enfocados en la teoría sino en los mismos casos que estudian.

Dichos trabajos se basan en la elaboración de reproducciones planimétricas propias desde planos bases para luego explorar lógicas formales. Se exploran también algunos aspectos técnicos y constructivos en relación con tipologías de formas. En ese sentido, destacamos el de Corominas (2002) que pone en valor la incidencia de la forma del suelo a la hora de la urbanización del Ensanche de Barcelona. Apunta especialmente a la incidencia de la forma de los cursos de agua en su trazado donde, a través de dibujos y cartografías, se aprecian lógicas muy claras. Además, añade en su trabajo varios detalles: “la pendiente del suelo, el conjunto de torrentes y rieras, el sistema de caminos de acceso, la división del suelo, la estructura de la propiedad, el uso del suelo, y la presencia de algunos elementos singulares” (Corominas, 2002, p. 13).

Entre los trabajos que reflexionan sobre el sitio de la ciudad en reproducciones cartográficas antiguas encontramos los de Parcerisa (2012) y el de Torres (1999). En este último se aprecian algunas cartografías que permiten entender cómo era el entorno natural donde se sitúa el área metropolitana de Barcelona.

Otros trabajos que tratan la importancia de la forma del suelo en las áreas urbanas son los de Eizaguirre y Quetglas (2011) y Eizaguirre (2019). En el primero explora el área urbana de la Barceloneta en Barcelona a través de los cursos de aguas y las pendientes, mostrando cuán importante, en la configuración urbana, puede ser un mínimo de pendiente en el suelo. En el segundo, el autor se acerca, a través de varios territorios, a una forma de análisis del territorio desde la arquitectura identificando algunos componentes, entre ellos la pendiente de las tierras y los cursos de agua.

Un gran referente ha sido el Laboratorio de Urbanismo de Barcelona donde existe un elevado número de tesis y trabajos que dan suma importancia al dibujo del territorio y la ciudad⁶. En ellos, a partir de una cartografía antigua, se procede a hacer un redibujo, luego a interpretar descifrando alguna regla que explique y/o interprete el diseño urbano. Tal es la importancia de dibujar que Manuel de Solà-Morales lo sintetiza en la siguiente frase “representar es una forma de aprender a pensar” (2003, p. 13).

Los citados trabajos han sido orientadores para nuestra investigación. Por eso procedimos a la elaboración de una reproducción digital en CAD del plano de Temuco de 1890, principalmente del ejemplar digitalizado del archivo de Bienes Nacionales debido a su facilidad para reproducirlo. A eso añadimos detalles que aparecían en el plano original del ANCh⁷.

Lo que hicimos fue desglosar el plano de 1890 creando uno con nuevas capas (Figura 3). Es sumamente importante descifrar y separar los componentes que vemos, para luego seleccionar qué miraremos. Estas acciones también siguen un principio: dibujar para entender. Los dibujos o planos se entienden mejor si se relacionan las capas, la capa por sí sola no entrega tanta reflexión.

El método tiene mucho de observar y dibujar, y también de: mientras se dibuja, se observa y se comprende. Con el dibujo es posible distinguir elementos, descifrar repeticiones, descifrar relaciones. Todo esto requiere mirar el plano varias veces junto a ser capaz de hacerle las preguntas adecuadas.

Para la elaboración digital del plano también se consideró relevante la expresión visual en términos de grosor y tipo de línea, color, tipo de hash, escala de grises y el orden de las capas (si van superpuestas o bajo otras capas). Parte de nuestras hipótesis se reflejan en la expresión gráfica de nuestro plano digital.

⁶ Ver <https://lub.upc.edu/>

⁷ Este ejemplar está un poco más completo, pero por ser un dibujo antiguo, era más complicado reproducirlo en dibujo digital, por tanto, solo pudimos sacarle fotografías.

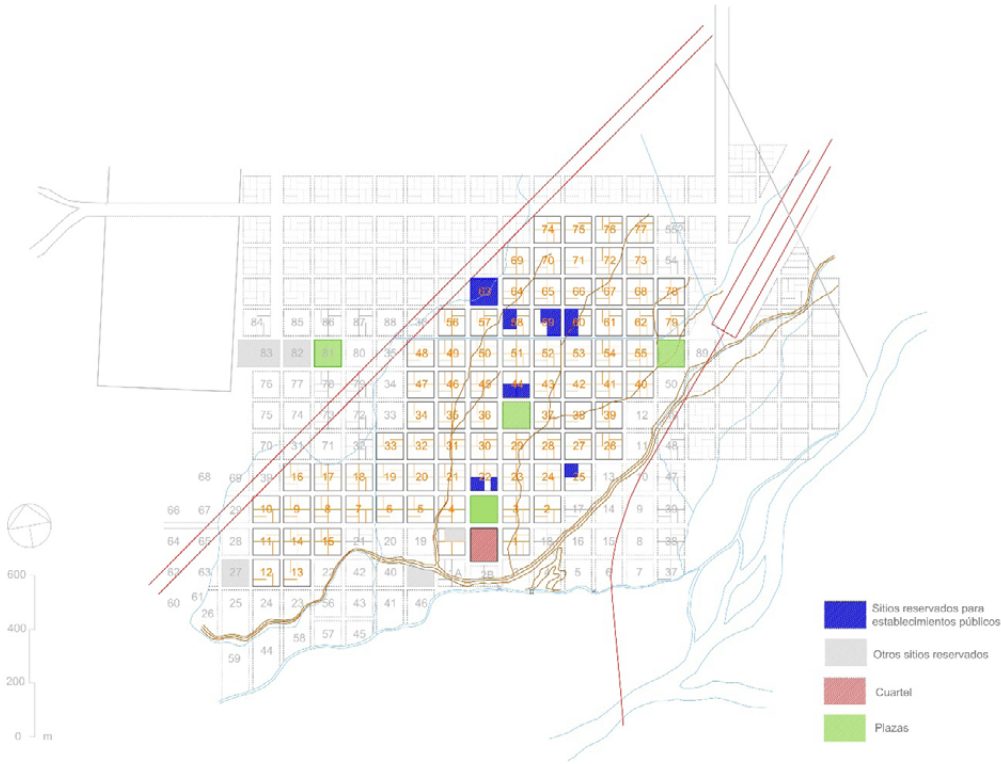


Figura 3
Representación en digital del plano de 1890

Nota. Elaboración propia a partir de las cartografías de 1890 obtenidas en Ministerio de Bienes Nacionales y Archivo Nacional de Chile.

VALORES DEL PLANO DE 1890

Si miramos el texto del decreto que acompaña al plano, vemos que no hay un manifiesto respecto del porqué de la forma urbana, más bien una atención al crecimiento y a los dueños de la propiedad. Tampoco se manifiesta explícitamente la importancia del suelo natural donde se emplaza la ciudad.

El texto del decreto es sumamente breve y señala: “La ciudad quedará ensanchada con 69 manzanas, distribuidas al N. E. i al O. del antiguo plano aprobado por el Supremo Gobierno” (Zenteno, 1896, p. 473), la medida considerada para estas manzanas nuevas fue de 100 por 100 metros cada una. También se señalan los emplazamientos de los edificios públicos, al respecto dice: “Los sitios señalados color lila serán destinados para la construcción de los edificios públicos que se indican” (Zenteno, 1896, p. 473). El plano también toca estos temas: ensanche, nombre del ingeniero, cantidad de manzanas con que se ensanchará la ciudad⁸, dónde estarán esas manzanas y cuáles serán sus medidas.

Como datos importantes vemos la ubicación de determinados usos y adjudicatarios, diferentes anchos de vías, crecimientos urbanos, aparición

⁸ Las 69 manzanas nuevas no están claramente explicitadas en el plano.

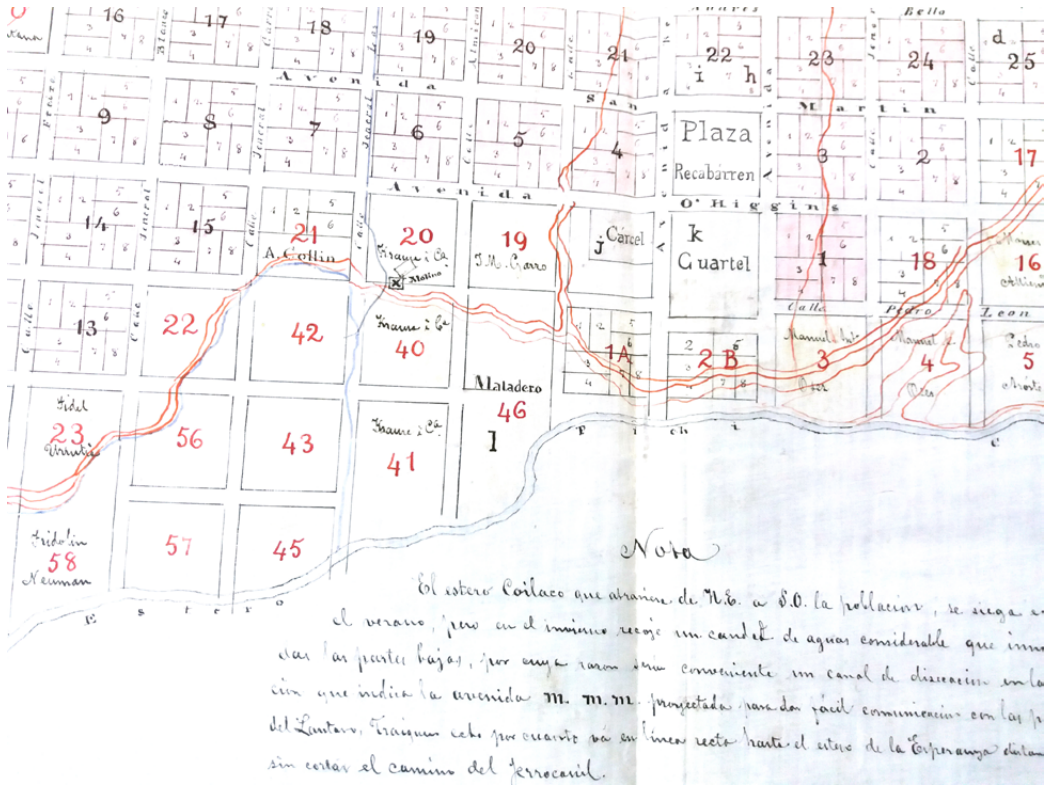


Figura 4
Sección del plano original de 1890

Nota. Se aprecia el cuartel y el desnivel de terreno. Fotografía del autor sobre plano original, Archivo Nacional, 1890.

de una primera periferia, disposición de las manzanas, divisiones del suelo dentro de las manzanas.

En cuanto a los usos de algunos sitios (Figura 3) que se encuentran asignados están el cuartel (actual regimiento Tucapel), una cárcel, plazas, liceo, escuela superior, escuela de hombres, escuela mixta, iglesia, Intendencia, hospital, convento de P.P. Franciscanos y también algunos sitios que aparecen como “reservados”, también la Escuela alemana, un molino, un matadero y una cervecería. Algunos se mantienen hasta hoy (algunas plazas, la iglesia y la Intendencia, por ejemplo) en tanto otros han cambiado (El “cuartel de policía”⁹ se convirtió en el actual mercado municipal, la manzana 63 que señala “para liceo” pasó a convertirse en la actual plaza Teodoro Schmidt).

La suma de sitios que están destinados para usos especiales no muestran alguna configuración clara. Sin embargo, es posible ver cómo en la dispersión de estos sitios aparecen algunas zonas de agrupación incipientes: en las cercanías del hospital, en las cercanías del cuartel, en las cercanías de las dos avenidas que nacen de la plaza Recabarren y llegan hasta el Ñielol y en las cercanías de la estación de ferrocarril. La mayor parte de estas zonas

⁹ No confundir este “cuartel de policía” con el “cuartel” a secas ubicado en el sitio de fundación, actual regimiento Tucapel.

(salvo la cercanía del cuartel, actual regimiento) corresponden a zonas céntricas de gran actividad en la actualidad.

Entre todos estos edificios, especial valor cobra el cuartel (Figura 4). Si disponemos solo de las tierras y aguas y la plaza Recabarren, vemos que este se instala en un punto específico de dominio hacia todas las vistas (Figura 2 y Figura 5B).

Buena parte de los planos de colonización producidos en esta época, tanto territoriales como urbanos, señalan la ubicación de quienes se han adjudicado sitios. Frente a aquello llama la atención que en este plano no existe ninguna referencia a sitios entregados a personas mapuche. Podríamos señalar que lo mapuche en este plano desaparece, contrario a la escala más territorial, donde sí es posible ver referencia a apellido mapuches y adjudicatarios del suelo (Antivil, 2020a, 2020b). La carencia de apellidos mapuches viene a generar la siguiente hipótesis: el componente social de la colonización urbana fue un fenómeno principalmente exógeno negando completamente a la población local.

En cuanto a periferia vemos que, fuera del límite urbano, se señala la ubicación de terrenos para colonos en grandes áreas (Figura 1). Estos también inciden en la forma urbana ya que de algún modo ponen límite a la ciudad a través de largos trazos. Es necesario señalar que, en general, durante todo el proceso de colonización, el asentamiento de colonos es anterior a las urbanizaciones.

En cuanto a las vías, estas aparecen dibujadas como calles de 15 metros de ancho las cuales son más frecuentes, y avenidas de 20 y 50 metros. La apertura de avenidas de 50 metros de ancho es solo alrededor de la cuadrícula antigua. Asimismo, la disposición de las vías de 20 metros es especialmente interesante pues se trazan desde la plaza frente al cuartel (Figura 4) que es el lugar de fundación (Pinto, 1931), como se aprecia en la Figura 5B. Dicha plaza es la única que cuenta en todo su contorno con avenidas de 20 metros. Con respecto a los caminos interurbanos, estos nacen del ensanche, pero no precisamente del centro.

A nivel global se aprecian dos lógicas o escalas en cuanto a las vías: una interna donde la ciudad diseña su propia red interior (la cuadrícula), y también una externa, donde la avenida diagonal y la línea del ferrocarril buscan integrarse a la red urbana nacional y regional. De algún modo ambas lógicas no logran articularse con una coherencia formal entre sí, más bien, parecen elementos forzosamente superpuestos uno sobre otro (los trazados de la avenida diagonal y la línea férrea por sobre la cuadrícula) sin entenderse (Figura 5).

En cuanto a proyectos y obras a proyectar se destacan principalmente el de la estación de ferrocarriles y el de una avenida diagonal de considerable

ancho (actual avenida Caupolicán) que incluye un canal de desecación del estero Coilaco, el cual inundaba la ciudad en invierno y cuya disposición dio el carácter de “ciudad de paso” a Temuco por mucho tiempo. Los trazados de estas dos infraestructuras rompen con fuerza la homogénea distribución de las manzanas. Además del canal de la avenida diagonal, se observan también algunos canales privados.

La forma de la manzana y sus divisiones prediales internas parecen ser el elemento más identitario de la forma urbana hasta ese momento. Se ven algunas alteraciones, pero no parecen dominar con total poder a la homogeneidad del trazado. Si bien hay una forma repetida (100x100 metros), también aparecen formas de manzanas diferentes como las que rompen en un curso de agua.

El plano también permite distinguir cómo fueron situándose las primeras manzanas centrales y unas posteriores en la periferia. Respecto de la división de los predios se aprecian de tres tipos: manzanas divididas en ocho, cuatro y en un solo sitio¹⁰. La parcelación interna parece no tener mayor gravitación respecto del suelo (porque simplemente se repite homogéneamente). Tal como en muchos planos de colonización territorial se pueden apreciar las diferencias de tamaño entre los sitios entregados: en tanto que a unos particulares corresponde una octava parte de la manzana a otros corresponde una manzana completa o incluso más de una manzana.

EL SUELO MODELA LA FORMA

Si bien las explicaciones del documento se dirigen más hacia el tema de la propiedad y, por eso, aparentemente, es lo más importante, es posible deducir también que la forma del suelo también incidió en el porqué de la forma.

Si dibujamos los elementos del suelo vemos el río Cautín, cursos menores de agua y un desnivel importante que corre paralelo al río. El desnivel topográfico y el estero Coilaco son determinantes, así también el estero Pichicautín (Figura 5A). La topografía y las aguas ayudan a explicar la fundación, pero solo al inicio, luego la cuadrícula en la medida en que va creciendo ya no considera tanto el accidente topográfico ni los esteros.

El desnivel que corre paralelo al Cautín siguiendo una dirección este-oeste también incide en la forma. El cuartel (lugar de fundación de Temuco) se instala justo al borde del desnivel que está cerca del estero Pichi Cautín. Este no solo se establece en la orilla del desnivel para una buena posición de dominio, sino que lo hace justo en medio de las dos quebradas o

¹⁰ Es necesario señalar que el plano actual de la ciudad mantiene en gran parte estos primeros trazados. Una de las zonas diferentes hoy es la manzana del actual Hospital Regional el cual agrupa cuatro manzanas en una mayor.



Figura 5
Serie de planos donde se van añadiendo diferentes capas

Nota. Elaboración propia a partir de las cartografías de 1890 obtenidas en Ministerio de Bienes Nacionales y Archivo Nacional de Chile.

pequeños desniveles que van de norte a sur, los cuales no tienen nombre (Figuras 5A y 5B). Por tanto, la topografía da origen al cuartel y el cuartel es lo que determina la plaza, luego esta determina el trazado del resto de la ciudad. De hecho, se disponen ocho manzanas alrededor de la plaza, generando la “planta urbana primitiva” de Temuco (Pinto, 1931, p. 131).

De acuerdo con una serie de dibujos que hemos elaborado (Figura 5) vemos que la planta urbana muestra una disposición más orgánica de lo que parece. La cuadrícula inicial¹¹ sigue una trama ortogonal, pero se dispone al ritmo de los pequeños cursos de agua y a la forma del suelo (Figura 5C).

El estero Pichi Cautín aparece como determinante al sur de la cuadrícula. Luego están dos esteros, uno por el este y otro por el poniente. El del este no parece tener nombre y el del poniente se llama Coilaco. La ciudad se sitúa cerca, pero no junto al río lo que les da más protagonismo a los esteros (Figuras 5A y 5B). El trazado inicial empieza con el tiempo a ignorar el suelo hasta terminar en contacto con predios rurales de colonos (Figura 5F). Esto es diferente a otras colonizaciones similares, como la argentina (Pesoa, 2022), donde hay una cuadrícula interior y en el perímetro un buen encaje ortogonal con el territorio extraurbano.

Los proyectos igual están en relación con las aguas y tierras (Figura 5E). Se ve la ubicación de la estación del ferrocarril que, buscando una unión territorial norte-sur se orilla hacia el desnivel. En el caso de la avenida diagonal esta se traza moviéndose tangencialmente con el estero Coilaco. Consideramos que el estero Coilaco condiciona el ángulo de esa diagonal, además, se aprovecha para hacer un canal de desecación por las lluvias frecuentes.

Tan determinante era el agua como factor de diseño urbano que, en varias fuentes (Pinto, 1931; Schmidt, 1887) se habla de los estragos que supusieron inundaciones y lluvias. Por lo cual se tuvieron que hacer obras de canalización, y aun así algunos canales sucumbieron. Algunas fuentes hablan del penoso estado de las construcciones de la naciente ciudad. También vemos cómo lugares tan neurálgicos como la actual plaza Aníbal Pinto en aquella época era un sector boscoso, con pantanos y aguadales (Pinto, 1931).

¹¹ Esta cuadrícula inicial la hemos obtenido por el plano de 1888 obtenido en sala Medina de la Biblioteca Nacional. En el plano de 1890 igualmente es posible ver dicha cuadrícula inicial a través del color de la manzana y su numeración.

Figura 6

Plano síntesis donde se han seleccionado las componentes más relevantes del plano de Temuco de 1890

Nota. Elaboración propia a partir de las cartografías de 1890 obtenidas en Ministerio de Bienes Nacionales y Archivo Nacional de Chile.



REFLEXIONES FINALES

La manzana y su división interna en apariencia no constituyen novedad, lo que sí es novedoso es la ubicación del fuerte y principales trazos, la relevancia del suelo y la disposición de colonos en la periferia de la ciudad. La forma urbana considera el contexto físico del sitio, pero no el social ni cultural mapuche.

Hemos elaborado un dibujo síntesis (Figura 6) que considera los principales elementos y trazos que inciden en la conformación de la forma urbana: el sitio con sus cursos de aguas principales (Pichicautín y Coilaco) y la forma del desnivel de dirección este-oeste; el cuartel; la cuadrícula inicial y la que está en contacto con el borde del Pichicautín; la estación y línea de ferrocarril; la avenida diagonal; y los sitios reservados para colonos.

El cuartel, y el punto estratégico donde se emplazó, inicia unos trazos que originan la cuadrícula que se distribuye de forma homogénea. El desnivel que corre en dirección este-oeste configura también la ubicación de la estación y la línea del ferrocarril. El estero Coilaco genera la diagonal y luego aparecen los grandes paños de colonos a las orillas de la ciudad.

La imagen cartográfica es más rica en información que el texto del decreto. Afirmamos entonces que, es posible elaborar una discusión razonada acerca de una ciudad solo a partir de su imagen y forma. La forma, por tanto, no es un asunto puramente superficial. La forma importa, y consideramos que es fundamental abrir campos de investigación donde los planos y la información gráfica sean el material principal. Esto sin duda aportará con nuevos conocimientos para profundizar en los estudios urbanos tanto de esta región como del resto del país.

REFERENCIAS

- Antivil, W. (2020a). Fragmentos territoriales en la colonización del espacio rural de la Araucanía del siglo XIX. *AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad]*, (28), 4-12. <https://doi.org/10.4206/aus.2020.n28-02>
- Antivil, W. (2020b). Los planos de colonización de Cautín y Malleco (1916-1917): expresión de la morfología de la Araucanía. *Revista de Urbanismo*, (42), 134-150. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2020.55710>
- Bengoa, J. (2014). *Mapuche, colonos y el Estado Nacional*. Catalonia.
- Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato. (2009). *Informe de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*. Pehuén editores.
- Congreso Nacional de Chile. (1912). *Comisión Parlamentaria de Colonización. Informe, proyectos de ley, actas de sesiones y otros antecedentes*. Sociedad 'Imprenta y Litografía Universo'.
- Correa, M., Molina, R. y Yáñez, N. (2005). *La Reforma Agraria y las tierras mapuches: Chile 1962 - 1975*. LOM Ediciones.
- Corominas, M. (2002). *Los Orígenes del Ensanche de Barcelona: suelo, técnica e iniciativa*. Edicions UPC.
- Domeyco, I. (2010). *La Araucanía y sus habitantes: Recuerdo de un viaje hecho en las provincias meridionales de Chile, en los meses de enero y febrero de 1845*. Cámara Chilena de la Construcción; Pontificia Universidad Católica de Chile; Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos.
- Eizaguirre, X. (2019). *El territorio como Arquitectura*. Laboratori d'Urbanisme de Barcelona.
- Eizaguirre, X. y Quetglas, R. (2011). La Barceloneta entre dos aguas. *D'UR*, (2), 70-83. <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/11558?locale-attribute=es>
- Errázuriz, F. (1867). Documento Número 1. En *Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra presenta al Congreso Nacional de 1867*. Imprenta Nacional. Sección Documentos.
- Flores, J. (2020). Procesos de significación y resignificación de una ciudad, Temuco 1881-2019. *Arquitecturas del Sur*, 38(58), 24-43. <https://doi.org/10.22320/07196466.2020.38.058.02>
- Flores, J. y Azócar, A. (2017). Mapas para el Estado. La representación de la Araucanía: 1836 -1916. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21. <https://doi.org/10.1344/sn2017.21.18344>

- Hidalgo, G., Rosas, J. y Strabucchi, W. (2017). Santiago de Chile en torno a 1850. El plano de planta urbana como instrumento revelador de su forma general. *ARQ (Santiago)*, (96), 108-123. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962017000200108>
- Maturana, F., Rojas, A. y Salas, R. (2018). Dinámicas espaciales y transición hacia la articulación de espacios metropolitanos. El caso de Temuco y su hinterland, Chile. *Cuadernos Geográficos*, 57(1), 132-154. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v57i1.5628>
- Navarro, L. (2008). *Crónica militar de la conquista y pacificación de la Araucanía. Desde el año 1859 hasta su completa incorporación al territorio nacional*. Pehuén editores.
- Parcerisa, J. (2012). *Forma urbis: cinco ciudades bajo sospecha*. Laboratorio de Urbanismo de Barcelona.
- Pesoa, M. (2022). Cartografía urbana en la pampa del siglo XIX. *EGA-Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, 27(45), 182-193. <https://doi.org/10.4995/ega.2022.16137>
- Pinto, J. (2015). *La formación del Estado, la nación y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*. Universidad de la Frontera.
- Pinto, F. (1931). *Album-guía del cincuentenario de Temuco (1881-1931): reseña histórica de Temuco y de la Provincia de Cautín*. Imprenta Letelier.
- Rojo, F., Alvarado, V., Olea, J. y Salazar, A. (2020). Definiendo el Temuco metropolitano: Consideraciones para un nuevo modelo de urbanización extendida en la Araucanía. *AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad]*, (27), 41-49. <https://doi.org/10.4206/aus.2020.n27-06>
- Rojo, F. y Hernández, J. (2019). Colonización y nuevo territorio: la formación de la elite comercial de Temuco, 1885-1913. *Revista de Geografía Norte Grande*, (73), 185-209. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022019000200185>
- Rojo, F., Jara, T. y Frick, J. P. (2019). Las urbanizaciones cerradas en la ciudad intermedia. El caso de Temuco (Chile), 2005-2014. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(1), 79-90. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n1.63192>
- Rosas, J., Hidalgo, G., Strabucchi, W. y Bannen, P. (2015a). El Plano Oficial de Urbanización de la Comuna de Santiago de 1939: Trazas comunes entre la ciudad moderna y la ciudad preexistente. *ARQ (Santiago)*, (91), 82-93. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962015000300013>

- Rosas, J., Hidalgo, G., Strabucchi, W. y Bannen, P. (2015b). La idea de “Ciudad moderna” de Karl Brunner en tres líneas: el plano oficial de urbanización de la comuna de Santiago, de 1939. *Revista 180*, (35). [https://doi.org/10.32995/rev180.num-35.\(2015\).art-29](https://doi.org/10.32995/rev180.num-35.(2015).art-29)
- Rosas, J., Strabucchi, W. y Hidalgo, G. (2013). El callejero de Bertrand. Lecciones del plano detallado de Santiago de 1890. *Revista 180*, (32), 10-17. [https://doi.org/10.32995/rev180.num-32.\(2013\).art-57](https://doi.org/10.32995/rev180.num-32.(2013).art-57)
- Rosas, J., Strabucchi, W., Hidalgo, G. y González, D. A. (2017). *Santiago de Chile 1850-1975: nuevas periferias y forma general. Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazso”*, 47(1), 15-30. <http://www.scielo.org.ar/pdf/anales/v47n1/v47n1a03.pdf>
- Schmidt, T. (27 de junio de 1887). [Dirigida al intendente de provincia] Fondo Intendencia de Cautín 7. Archivo Nacional, Santiago de Chile
- Solà-Morales, M. de. (2003). Representar és una forma d'aprendre a pensar. En: *Les formes urbanes del litoral català*. Diputació de Barcelona.
- Torres, M. de. (1999) *La Formació de la urbanística metropolitana de Barcelona: l'urbanisme de la diversitat*. Mancomunitat de Municipios de l'Àrea Metropolitana de Barcelona
- Urrutia, G. (1882). Memoria del Comandante en Jefe del Ejército del Sur sobre la marcha administrativa i militar de la frontera en el último año. En *Memoria que el Ministro de Guerra presenta al Congreso Nacional de 1882* (pp. 189-206) Imprenta de la Época.
- Zenteno, J. (1896). *Recopilación de Leyes i Decretos Supremos sobre Colonización, 1810-1896* (2da edición). Ministerio de colonización; Imprenta Nacional.
- CARTOGRAFÍA**
- [Plano de Temuco]. (1888). Colección Sala Medina (P11-20). Biblioteca Nacional, Santiago de Chile
- [Plano de Temuco]. (1890). Ministerio del Interior (Volumen 1595). Archivo Nacional, Santiago de Chile.
- [Plano de Temuco]. (1890) Archivo de Planos, <http://catastro.cl> (Código 000865511). Ministerio de Bienes Nacionales, Chile.

